

BAR = BILBAO

GABINO P. SOLAUN

Cafés y Licores finos - Vinos superiores de

Rioja, Aragón y Manchego

Sidra del País y Champanada - Especialidad en

Kashuelkas y Bocadillos



DELICIOSO E INCOMPARABLE JARDÍN PARA MERIENDAS Y REFRESCOS-AMPLIO Y LUJOSO RESERVADO

Viteri, núm. 20
(ANTIGUA CASA MATEO)

RENTERÍA

AÑO III - N.º 3
Precio: 50 cts.

O A R S O

REVISTA
ILUSTRADA



Dirección: GRÁFICAS "UREZBEA"



Redacción y Administración: Viteri, 37

RENTERIA, Julio de 1932

Nuevamente volvemos a comunicarnos con nuestro querido público renteriano que tan cariñosa acogida dispensó a nuestro modesto trabajo del año pasado.

Libre "OARSO", de toda influencia extraña, sus colaboradores gozan de amplia libertad para exponer, sin cortapisas, sus ideas u opiniones, admitiendo toda colaboración sin fijarse del campo que procede.

La Dirección



DIEGO RUIZ DEL COMERCIO

Ventas al contado y a plazos de toda clase de tejidos
Especialidad en lanas y estambres
nacionales y extranjeros

Paseo Colón, 21 e e e Teléfono 1-46-23

: SAN SEBASTIÁN :

Representantes para esta plaza, Oyarzun,
Lezo, San Juan, Pasajes y Herrera



CLAUDIO ARANA y JESÚS AZPEITIA
Viteri 20, 2.º dcha. RENTERIA



REPRESENTANTES EN AÑORGA, HERNANI, LASARTE. ETC.

MANUFACTURA DE CUCHILLERIA Y HOJAS DE AFEITAR
FUNDICION DE ALUMINIO Y SUS ALEACIONES

JULIAN GOENAGA

CALLE RONDA . 4

TEL. 14885

FABRICA EN ALZA

SAN SEBASTIAN

SUCURSAL EN BARCELONA
RONDA SAN PABLO 63 1º

LA NOCHE EN FIESTA

La plaza archillena—hirviente de luz—ventanas, balcones—con rubias melenas—de niños y niñas—de voces muy frescas—de risas muy claras—que arman barullo—con gran algazara.—Música y «ixistu».—Son claros los trajes—y guapas las chicas—les brillan los ojos—florecen sus bocas.—Los chicos las rondan—enlazan sus talles—sin vanas palabras—las llevan en danza—por plazas y calles.—Corre el «zezen-zusko»—con lluvia de oro,—chavales tiznados—se duchan en ella.—Rubrican el cielo—cohetes que vuelan—y dejan colgando—en el aire oscuro—lágrimas de luz—azules y blancas—verdes y rojas.—El fuego de artificio—se rompe en estrépitos—y la triple fuente—nos baña en su luna.—A María Magdala—la gran pecadora—Peruchina dulce—que se torna santa—la quemamos viva—por antiguas faltas.—Vivo resplandor—desde el cielo baja—y un manto de plata—en la

virgen posa.—Al fin se deshacen—de luz encendidas—detonan y explotan—guirnaldas de oro—magnolias y rosas—que quedan prendidas—en la solapa de seda—de la noche hermosa.

—En el reloj de la torre las agujas—rígidas—presentan sus armas: las 12—Jota, fandango bravío—Pasodoble chulón y aprovechón.—Kale-gira de ninfas y faunos—Invasión de cafés, churrerías y barracas.—Lento desfile.—Algunos novios—muy formalitos—al pie del portal.—Otros—más libres y sueltos—se los ha tragado la dulce obscuridad. La fiesta cede—Los que no ceden en toda la madrugada son este trío imperturbable e incansable y los acompañantes: el acordeón asmático, el bailarín al suelto con ringo-rangos y dobles vueltas y el bebedor—sin fatiga—«bero-niok» sempiterno.

Luis Samperio

TREFILERÍA TEUTONIA

FABRICACIÓN DE ALAMBRES DE TODAS CLASES

Estañados . Galbanizados . Recocidos . Cobrizados
Espino artificial . Muelles para tapicería
Puntas . Grapillones . Etc.



Teléfono 60-07

RENTERIA

FÁBRICA DE CHOCLOS

José Apezteguía

Calzados de todas clases

Para calzarse bien y barato, recomendamos
la Zapatería económica de la

Calle Viteri 18

RENTERIA

Enrique Goñi

Carbones de todas clases

Se sirve a domicilio



Magdalena, 24

RENTERIA

Si tuviera los cabellos largos; qué peinado adoptaría?

¿Qué peinado adoptaría? Esta es la pregunta que el redactor de un periódico francés ha hecho a algunas mujeres famosas y bellas. Las respuestas han sido tantas y tan diversas, que, con toda seguridad, podemos afirmar que la discusión sobre el largo de los cabellos está muy lejos de concluir.

La Sorel, que no deja escapar la oportunidad de llamar la atención en una u otra forma, se ha apresurado a declarar que "adora el peinado a la Du Barry, porque es el único que imprime al rostro la desenvoltura y la fiereza tan apreciadas en los días de Luis XV".

Josefina Baker ha hecho un chiste y ha recordado a los argentinos. "Para mí, ha declarado, con un frasco de gomina portefa me basta..." Es decir, se declaró partidaria de su ensortijada cabeza.

La inquieta y siempre juvenil Colette, malgrado las canas y los años, se ha limitado a recordar que Claudina, su famosa Claudina, fué de las primeras en usar melena.

Blanca Montel, actriz cinematográfica, prefiere los cabellos largos, anudados sobre los costados, a la manera de las madonas de Botticelli.

La condesa Celani Lepri, con raya a un costado y un grueso rodete bajo. Como cuadra a una belad de cabellera endrina y abundante.

Ivonne Printemps, en pleno éxito de *Celos*, de Sacha Guitry, no ha vacilado en declararse enamorada de la moda "1830". ¿Influencia de algunas piezas teatrales resucitadas con motivo del centenario del romanticismo? Esto es lo que no ha declarado.

En *Quick*, Sacy Prim se presentó con un traje de crespón de China color carne, tirantillos de joyas y la cabellera peinada hacia atrás, con verdaderos bucles sobre la nuca.

Alejandra David-Neel, famosa por sus exploraciones asiáticas, dijo que, como disposición de la cabellera, por práctica y apropiada a la delicadeza de las líneas del rostro femenino, ninguna como la usada por las 'mujeres del Tibet.

Otra escritora, André Corthis, añoró las largas cabelleras anudadas en dos trenzas que caían sobre los hombros de las mujeres, cuando eran más femeninas y menos deportivas.

En general, casi todas las damas consultadas han añorado alguna moda más o menos antigua. En todo recuerdo hay siempre un poco de literatura, y es lógico, pues, que la mujer francesa, exquisita y culta, aunque se exhiba elegante con la última exigencia de la moda, añore un poco el pasado



Comercio de Tejidos y Confecciones

Au Bon Marché

MIGUEL GOENAGA



Plaza de los Fueros

RENTERIA

Talleres de Linternaría y Pintura de

Domingo Echeveste

Si desea Vd. instalaciones sanitarias, pida presupuesto que se remitirá con toda urgencia.

Precios económicos

Viteri, 38

RENTERIA

Bar Leku-Zarra

de

LUCIO SALAVERRIA

Vinos y Licores de las marcas más acreditadas

Se sirven Meriendas y Comidas a precios económicos, lo que hace que la

clientela sea numerosa.

Calle Magdalena
(Frente al mercado)

RENTERIA

Bar "ONENA" - Café

Zamalbide y Gamón

RENTERIA

Vinos y Licores de las mejores marcas

l.l.l. Se sirven Comidas l.l.l.

CONFITERIA Y ULTRAMARINOS FINOS
ESPECIALIDAD EN CAFÉS TOSTADOS

Vda. de Mendarte

CASA FUNDADA EN 1877

Vinos, licores y Champagnes
de las mejores marcas

Teléfono 60-91

RENTERIA



ALMACEN DE VINOS

POR MAYOR Y MENOR



Vinos de las mejores marcas



FERMIN AROCENA



Viteri, 15

RENTERIA

¡¡Sus muebles, ropas y otro ajuar de su casa, pueden ser destruidos por el incendio en una sola hora!!



¡¡ASEGURELOS!!

¡Le han costado grandes sacrificios y dinero!

¡¡ASEGURESE!!!

COMPANÍA VASCONGADA DE SEGUROS Y REASEGUROS
Sociedad española, vascongada domiciliada en San Sebastián, que podrá atenderle inmediatamente en caso de siniestro, le ofrece el seguro de su mobiliario por una prima excesivamente módica:

CADA MIL PESETAS DE SEGURO

devengará solamente una prima de

Una peseta y veinte céntimos anualmente

¡La póliza de seguro podemos entregársela en el mismo día que recibamos la orden de Vd.!

COMPANÍA VASCONGADA DE SEGUROS Y REASEGUROS
SAN SEBASTIAN - Garibay, núm. 15 - Teléfono núm. 3120

Representante en Rentería: RAFAEL GARMENDIA

Sastrería y Camisería

Impermeables y Géneros de punto

Especialidad en Uniformes

Precio fijo

Enrique Pérez Egea

Casa de confianza - Novedades en

Tejidos de Señoras

8, Alameda San Sebastián Tel. 1-05-61

Sucursales:

Eibar: Estación, 2
Teléfono 55

Tolosa: Solana, 3
Tel. 69

FERRETERIA - ARMERIA - MUEBLES



PAPELES PINTADOS



Florencio Irigoyen

Depósito de productos "BAKELITE"

Ferretería en general . Accesorios de Automó-

viles . Herramientas . Etc. . Juguetería

Artículos REGALO

Viterí, 31

RENTERIA

Tel. 6128

Francisco Berrondo



CARBONERIA

Santa Clara, 13

RENTERIA

IGNACIO ECHAVEGUREN

CONTRATISTA DE OBRAS



Capitanenea, 20, 1.º
Teléfono 61-10

RENTERIA

Aduriz Hermanos



FÁBRICA DE SIDRAS

MARCA

"OYARZUN"

Centenario, 2

SAN SEBASTIAN

Tel. 1-44-89

Sastrería de



Luis BELMONTE

Confección esmerada

Precios económicos



Viterí, 19

RENTERIA

Literatos gastronómicos

Jorge Sand hacía a menudo su propia comida. Sobresalía especialmente en la confección de los postres. "Es más difícil — aseguraba — que escribir "Valentine" o "Mauprat". Con un delantal en la cintura y la espumadera en la mano, atavió poco literario, se instalaba ante sus hornos.

Eugenio Sué, autor del "Judío Errante", fué también un gastrónomo distinguido. Las comidas que ofrecía en el Café Inglés eran célebres entre sus contemporáneos por el esmero que ponía en ellas. En su novela "Los Siete Pecados Capitales" personificaba la glotonería en la persona del doctor Gasterini y hace de un canónigo,

don Diego, un catador tan entendido como exigente. Gasterini ofrece a don Diego un almuerzo y una comida que demuestran en Eugenio Sué los conocimientos culinarios más amplios y variados.

Eugenio Sué, escritor del pueblo, no se entendía con Honorato de Balzac, que profesaba por la aristocracia la más viva admiración. Cuando fueron detenidos juntos, en el mes de agosto de 1836, en el Hotel de los Porotos (que era el nombre que se daba a la prisión de la Guardia Nacional), se negó a compartir la comida encargada a Vefour, que el ilustre novelista daba a algunos amigos. Eugenio Sué prefirió comer solo en la misma sala.

CHOCOLATE

LOUIT



ayer y hoy



Contemplando esta gráfica información de lo que fué Rentería en el pasado y lo que es el presente deducimos el espíritu industrial que siempre animó a sus hijos.

Acariciados por el mar, y cuando sus olas lamían los muros de sus casas, se industrializan en él y de sus renombrados astilleros emergen airosas las naves que han de formar la armada del rey Felipe IV, trabajando en consorcio los arsenales con sus herrerías.

Cuando el mar veleidoso se aparta de ella, cambia el rumbo de sus industrias, y sobre el lecho de su infiel compañero, y en vez de fragatas y bajeles, crea un emporio de industrias, que la pone a la cabeza de su provincia y cada día ensancha más el cerco de sus actividades.

Sus construcciones modernas, su urbanización, su higiene, su abundancia de aguas, sus servicios municipales, en fin cuanto una vida moderna exige lo tiene Rentería, y como complemento una red de comunicaciones que hacen el poder disfrutar al mismo tiempo del solaz de la capital y de la tranquilidad del pueblo.

No ha terminado ni con mucho su crecimiento esta industrial villa y si los tiempos le son favorables como en los últimos veinte años, pronto su plano de urbanización con sus nuevos ensanches será un hecho.

Laboremos todos por su engrandecimiento, que su educación y cultura corran parejas con su material progreso a fin de equilibrar la vida en su justo medio.



« Si la Medicina a menudo no puede curar,
consolar debe saber siempre. »

Indiscutiblemente, es preciso, para salir airoso de una tentativa, el poseer una idea clara del ideal porque se lucha, y cuando estudiado a fondo el proceso se comprende firmemente en su valor y necesidad, es cuando se necesita tener VALOR Y CLARIDAD para dar a conocer las necesidades existentes.

La inteligencia, ha escrito Fleury, es una luz, luz hermosa, pura, noble y fría, pero no una fuerza. Es en nuestras disposiciones afectivas en las cuales, imprescindiblemente, podremos encontrar el móvil de nuestra empresa.

No hace mucho tiempo, inicié una campaña con el fin exclusivo de conseguir ALGO no existente en esta villa, pero necesario. Divulgué cuanto pude y hallé a mi alcance por medio de conferencias y artículos, ¡nada he conseguido!, es verdad; pero nada tampoco he olvidado, encontrándose mi ánimo tan entusiasta como el primer día y ante aquellas ideas planteadas y necesarias, sencillas, nobles e incondicionales, tropecé, no con obstáculos, puesto que ni los he valorado, pero sí con el reflejo de determinado sector que, al calificar como escarnio bochornoso y lamentable mis ideas, únicamente pude ver un brote evolutivo retrasado al comprender las necesidades existentes y hasta ahora no planteadas por los que están obligados a ello «si de algún modo han de justificar su larga convivencia en la localidad y además se consideran obligados por su ciencia a remediar el mal ajeno.»

¿Crean insulto la creación de becas para hijos de obreros? ¿Por qué?

¿Innecesaria la creación de cantinas escolares? No es momento oportuno en estas breves cuartillas el contestar a este negativismo, pero ante estas respuestas sin argumentos que justifiquen UN IDEAL, soy yo el que considero NO bochornoso, ni lamentable, ni escarnio ni insulto, sino sencillamente el FANTASMA, el oculto, pero descubierto, que lejos de tener un ideal noble de lucha, pero de lucha noble y CIENTÍFICA, se oculta tras una pluma que revela el afán sistemático de pretender no dejar llegar al fin humano que uno persigue, que sigue y no desfallecerá mientras exista.

Igualmente he mostrado, y con argumentos convincentes, como médico que soy, la necesidad imperiosa e

imprescindible y con ilusión de conseguirlo a toda costa, de la falta de existencia en Rentería de un Departamento para enfermos infecciosos y de una modificación en el actual Cuarto de Socorro renteriano.

Evitar el contagio de las enfermedades infecciosas es posible. La ciencia ha progresado de tal forma que ella nos orienta con precisión en qué condiciones, en una determinada infección, podemos evitar el contagio, y acumuladas todas las ideas nobles que la ciencia nos transmite, implantamos las reglas a que tenemos que someternos para no enfermar los pueblos y los individuos; y si el carácter de atacar a un número considerable de individuos y desgraciadamente con resultados funestos, nos hace desear la desaparición de la enfermedad, la idea de que esta desaparición tan solo sea posible, se transforma el deseo en obligación ineludible.

Recordar... los que sois más viejos que yo y conocistéis la epidemia de viruela que invadió Rentería... ¿qué pasó?

Pensad un momento siquiera la presencia en esta villa de una epidemia —maligna o benigna— ¿qué pasará?... He aquí la incógnita.

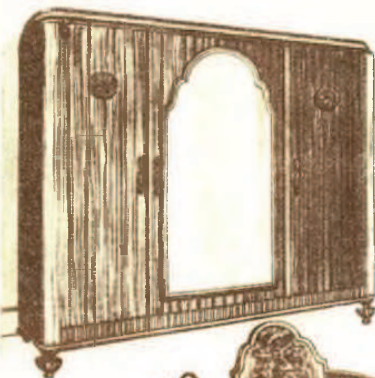
Todos sabemos que las casas actuales, la mayoría, por no decir TODAS, ninguna tiene condiciones de aislamiento an caso de infección, considerando que antes de ahora se ha debido hacer una campaña FIRME Y DURA sobre la implantación de un Departamento para enfermedades infecto-contagiosas.

Nadie se acuerda hasta que llega su hora, ¡es verdad!, pero el médido, hombre que siempre debe estar en activo porque sus horas son las horas de los demás, reflejando vitalidad creciente, es a quien verdaderamente incumbe exponer cuantos problemas sociales, dentro de su materia médica encuentre, que siempre irán enfocados en bien de la humanidad. Por ello he de insistir una vez más en que, a pesar de la lucha iniciada sin justificación, no desfalleceré en mi propósito, ofreciendo mi colaboración entusiasta e incondicional a toda empresa que tienda a evitar males remediabiles en beneficio de la salud pública.

Vicente Lomas

AMUEBLADORA

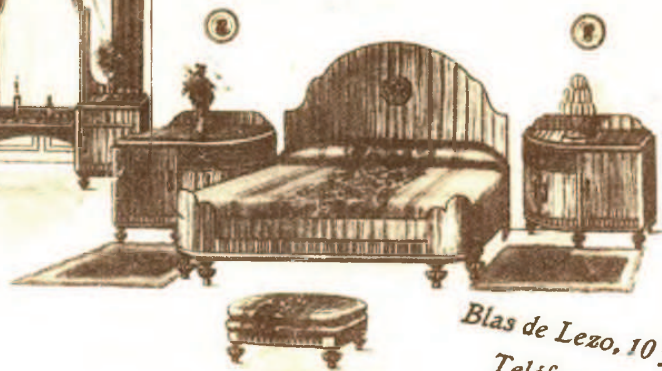
"iris"



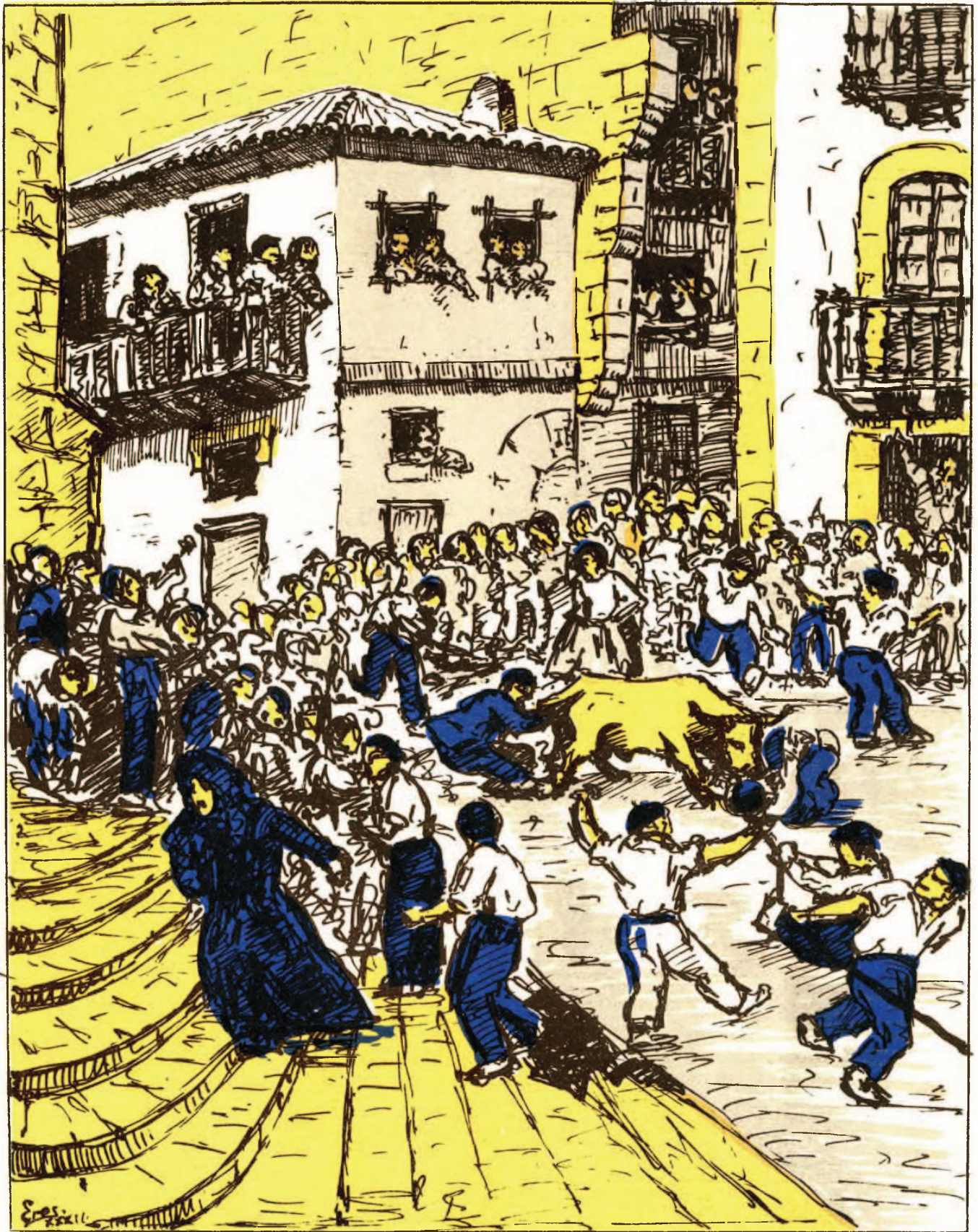
PASAJES ANCHO

ANGEL PÉREZ

Gramófonos - Discos
y Aparatos de Radio



Blas de Lezo, 10 y 12
Teléfono 5262



El éxito alcanzado el pasado año con la aparición del "Soka-muturra" nos ha inducido a plasmar la alegría matinal que con tal motivo hubo en Rentería. ¿Lo volveremos a ver este año?



de las

Fiestas Patronales de Santa María Magdalena

Día 21.—Jueves

A las 5 y media de la tarde.—Los «txistularis» recorrerán las calles de la población anunciando al vecindario el comienzo de las fiestas.

A las 7.—La Banda Municipal, precedida del tamboril y los gigantes y cabezudos, alegrará al vecindario recorriendo las principales vías de la población, entre el disparo de cohetes y bombas.

De 9 a 11 y media de la noche.—La Banda Municipal, alternando con el tamboril, amenizará la Alameda con bailables, quemándose, al final, una traca y un hermoso toro de fuego.

Día 22.—Viernes

Festividad de Santa María Magdalena

A las 7 de la mañana.—Diana por la Banda Municipal.

A las 8.—Correcalles por los gigantes y cabezudos, acompañados por el tamboril.

A las 9.—El Ilustre Ayuntamiento distribuirá, como de costumbre, raciones de pan, carne y conservas a las familias más necesitadas de la localidad.

A las 12.—Tendrá lugar en la Alameda un selecto Concierto a cargo de la Banda Municipal.

A la misma hora.—Se servirá a los acogidos en el Asilo Benéfico una Comida extraordinaria.

A las 4 de la tarde.

GRAN PARTIDO DE PELOTA A MANO entre la pareja de Campeones de Guipúzcoa y España de 1932, IGUARAN y ARAMENDI, del Club «Amaiak=bat», contra HERMANOS ECHARRI,

del Club «Beti-Jai», Campeones de Guipúzcoa y España en 1931.

A las 5 y media.—Concurso de Tiro de Pichón, local, en el Campo de futbol de Larzabal, del Club Deportivo Euzkalduna.

De 5 a 8.—Bailables en la Plaza de los Fueros por la Banda Municipal, alternando con el tamboril.

A las 9 de la noche.—Llegada de la brillante Banda Municipal

de IRUN, que, alternando con los «txistularis», amenizará la Plaza de los Fueros hasta las 12 y media; quemándose en los intermedios una

Gran Colección de Fuegos Artificiales, de la Casa Viuda de A. Oroquieta, de Pamplona, terminando las fiestas de este día con un alegre y bullicioso Correcalles.



Día 23.—Sábado

A las 7 de la mañana.—Diana por los tamborileros.

A las 10.—Fiesta escolar en las Escuelas Viteri, con asistencia del Ayuntamiento, Consejo Local de Primera Enseñanza e invitados. Se pronunciarán discursos, se recitarán poesías y se distribuirán premios a los niños de ambos sexos de las Escuelas públicas.

A las 12.—CARRERA PEDESTRE, reservada a los jóvenes menores de 18 años, con itinerario y premios que serán oportunamente anunciados.

A las 5 de la tarde.—Festival Infantil en la Alameda Grande, amenizado por el tamboril. Distribución de Meriendas a los niños y niñas de las escuelas públicas; lanzamiento de globos grotescos y Aurresku bailado por los escolares.

S U I C I D I O E X T R A Ñ O

Este azote moderno, el ruido, ¿logrará al fin exterminar la humanidad o modificará ésta su aparato auditivo hasta el punto de que sea insensible a toda manifestación ruidosa? He ahí el dilema que el tiempo se encargará de dilucidar. Pero entretanto, el mundo padece y yo poseo en secreto el testimonio verídico de un suicidio ocurrido recientemente en esta comarca. En circunstancias extrañas, claro está, para los que aun creen en la posibilidad de descubrir una nueva modalidad en las múltiples formas del suicidio, pero ¿de una lógica aplastante a nada que se estudien los antecedentes del suceso.

Yo no he querido dar hasta ahora cuenta a las autoridades judiciales, por lo que al final explicaré. Lo singular del caso es que el suicida era vecino de Rentería y nadie se percató de su desaparición.

Aquel caballero de la triste figura era un hombre culto, simpático, amable, irónico y ocurrente en sus narraciones. Enjuto de carnes, casi frágil y venerable por su ancianidad, amaba con singular pasión la música, la armonía, y sin duda por eso sentía un odio concentrado hacia el bombo y las chindatas. Transitaba por las calles con paso leve. Había pensado llegar hasta la supresión de los tacones para poder deslizarse más sigilosamente, pero le era imposible sustraerse a aquel estrépito de esta pequeña urbe. El hubiera querido vivir en un ambiente de paz y sosiego, que nada ni nadie turbara la tranquilidad de su espíritu, pero el progreso, irreconciliable enemigo de toda placidez, se empeñaba más y más en torturarlo, en atormentarlo con sus mil horribles ruidos.

El fragoroso carraspeo de los innumerables altavoces y el rechinar de los rodámenes de tranvías, le hacían apretujar la quijada en una crispación de nervios. Sin dar tiempo al más ligero alivio, venían inmediatamente los autocares de servicio con las detonaciones del escape libre, obligándole a desear a sí mismo la muerte fulminante. Otras veces, ese humor estrepitoso y de mal gusto que preside las fiestas callejeras con sus imprescindibles cohetes, bombas, risas... pum, y el obligado numerito amenizador de la charanga del perinquito Camacho, le exasperaban más aún, pero cuando llegaba al colmo su indignación, era en aquel trágico momento en que los serenos, para anunciar el cierre de los establecimientos y demostrar la majestad de su autoridad, usaban de sus sendas porras batiendo las puertas y ventanas con un pum-pum-pum, que más semejaba el comienzo de la guerra europea que el prevenir el cumplimiento de una obligación. Eso no había quien pudiera resistir y menos en el solemne instante en que se ventilaba la suerte de un órdago a la grande.

Así, desesperado, febril, enfermo, y rememorando aquello de Fray Luis de León:

Oh campo, oh monte, oh río,
Oh secreto seguro deleitoso,
Roto casi el navío
A vuestro almó reposo,
Huyo de aqueste mar tempetuoso,

resolvió ausentarse definitivamente de este pueblo tan alborotador.

Un montón de libros selectos y una sola baraja fueron todo su bagaje. Aquellos para amenizar los momentos de la soledad campestre. Esta para hacer más *solitarios*.

Ya pensaba que había resuelto todo, pero ¡oh

decepción! La recóndita aldea elegida para su liberación, no era lo que su imaginación le había hecho figurar.

No tardó veinticuatro horas en convencerse de que su mal era fatalmente irremediable.

Aquel entusiasmo que había puesto en los preparativos de su desplazamiento y el cuidado que tuvo en elegir un caserío, sito en Jaizquibel, en la vertiente que da al mar, de nada le sirvieron. El había soñado con estrenar su nueva mansión un día riente, esplendoroso, pero la pura casualidad, o mejor la mala costumbre climatérica de este país, quiso que le cupiera en turno un día cargado de nubes pardas, triston, presagiando aguaceros.

Cansino y resoplando llegó al caserío a la hora en que todo estaba recogido. Ni el más leve rumor. Así da gusto — empezó a musitar — y se acostó. Pero... ¿qué era aquello? ¿Qué música extraña e infernal era la producida por aquel quejumbroso colchón? Habrá que habituarse — se dijo — o procuraré una inmovilidad absoluta. Consolado con este mágico descubrimiento, intentó conciliar el sueño. Imposible. Había empezado a llover y en el interior de su habitación surgió una gotera pertinaz, rítmica. La echeoandre, que conocía perfectamente la trayectoria de aquel truncado hilillo acuático, había puesto un barreño con cabida suficiente para contener toda aquella amargura de nuestro protagonista. Tan, tan, tan, tam... ¿Se habrá vuelto loco el reloj o querrá devorar de una vez todas las horas que lleva en el buche? En vano pretendió inyectar ánimo a su cada vez más deprimido espíritu porque, importuno, un gallo fanfarrrón, estremeció el aire con un quiquiriquí de inflexiones estridentes y poco después, una clueca, con sus chitos, bailaban un rigodón alrededor de la casa y las vacas mugían, como vaciándose y fueran a anunciar el juicio final.

Nada, de hoy no pasa, exclamó enérgico. Compraré un revólver y haré dos agujeritos en la tapa de mis sesos. Pero bruscamente se contuvo frenado por la siguiente reflexión: Yo que he sido ya roto, aniquilado por este ruido que me envuelve, consentiré morir sintiendo de antemano la detonación del pistoletazo? No; y en un impulso irresistible abandonó temprano aquella fatídica estancia en la que tantas esperanzas de redención había cifrado, y alejándose no mucho, buscó y halló lugar y postura para poner fin a sus muchas tribulaciones. El trepar por un árbol y colgarse, no le sedujo. Eso era una vulgaridad. Miles y miles habían hecho lo mismo antes que él. El quería dejar a la posteridad un hito nuevo en los anales del suicidio y lo consiguió, porque al poco tiempo apareció en los periódicos esta breve reseña:

«En las inmediaciones del caserío Errotabe ha sido hallado el cadáver de un hombre, muerto al parecer por asfixia, porque aparecía con los oídos taponados, con los pies atados y la cabeza envuelta en un amasijo de ropas, teniendo en una mano una baraja completa y en la otra un tomo de «Sin novedad en el frente».

Al que me diga que este relato no es verídico responderé que yo admito todas las objeciones, menos la de afirmar que no puede existir la posibilidad de que haya ocurrido. Y si he demorado la publicación de este suceso, ha sido por no verme traído y llevado por la prensa y por dedicar este SILENCIO como homenaje al infortunado amigo, víctima del RUIDO.

Barbuela

FÁBRICAS
de albayalde en polvo y pasta, minio en polvo,
tubos y planchas de plomo

de la

Real Compañía Asturiana

Productos químicamente puros

RENTERIA (Guipúzcoa)



Se venden en fábrica y en los depósitos de la misma en MADRID,
BARCELONA, VALENCIA, SEVILLA, CORUÑA, AVILÉS,
SANTANDER y BILBAO

Para precios, condiciones de venta y detalles, dirigirse al
representante de la

Real Compañía Asturiana

en cualquiera de los puntos mencionados, y para la exportación a la misma fábrica.

José González

PRACTICANTE
AUTORIZADO PARA PARTOS

Sanchoenea, 1, 2.º

RENTERIA

José Alvarez

CARBONERIA

RENTERIA

FÁBRICA DE GASEOSAS Y AGUA DE SELTZ

Saturnino Susperregui - Rentería

Representante de la CERVECERA del NORTE de Bilbao
Depositario del gran refresco de SELZ - ORANZ

○ ○ ○ ○ ○ ZAPATERIA DE ○ ○ ○ ○ ○

Pedro Laseca

Calle Capitanenea

RENTERIA

Hijos de Olaciregui

PASTELERIA FINA
COMESTIBLES Y ULTRAMARINOS

Viteri, 3
Magdalena y Sta. Maria

Rentería

FEDERICO VÁZQUEZ

Compra-venta de toda clase
chatarra, botellas, etc., etc.

Calles del Medio y Abajo

RENTERIA

BODEGAS NAPARTARRA

DE

JOSÉ OLASCOAGA

Los mejores vinos de Navarra y Rioja
Comidas económicas, Café y Licores

Plaza Principal, 10

RENTERIA

COMERCIO

Manuela García

RENTERIA

un bautizo
sonoro
en
rentería



Al decir sonoro es que sonó: y no es que sonara por que fuera un bautizo de "campanillas", todo lo contrario; ni pudo ser más modesto ni pudo haber menos espectadores, pues solamente concurrió todo Rentería, Lezo y Oyarzun.

Por la foto se puede calcular con qué resignación tiene las velas Lete y con qué soltura y maestría hace de "ama" Eliceche, pues al crío no se le oye decir ni "pío" a pesar de lo que ocurre a su vera, digo de lo que ocurre, por que "ocurre" que "Maxhi" está un poco "mosca" por que le han birlado la "tarta" y está pensando en el negocio de los dos traficantes del bautizo Primi y Ochoa, que hicieron, abusando de de su papel en el mismo, un fantástico negocio; y no a beneficio del crío. ¡Si nó que lo diga la Teodora!

Angere

JOAQUÍN ANDUEZA **COMERCIO**

DEPÓSITO DE JAMONES

Plaza de los Fueros, 12

RENTERIA

Tejidos - Mercería - Quincalla
Comestibles

Petra Bidegain

Magdalena, 7 y 49

RENTERIA

BAR DOMINGO - ENEA

Vinos y Sidras de las mejores marcas
Se sirven. Comidas

Viteri, 12

RENTERIA

AUTOMÓVILES DE ALQUILER
SERVICIO PERMANENTE

Primitivo Egurreola

Teléfono 60-62

RENTERIA

CARNICERIA DE

Beneditano Bidegain

Plaza de los Fueros

RENTERIA

CHARCUTERÍA SERAFÍN ARBELAIZ

ESPECIALIDAD EN CHORIZOS Y JAMONES

PUESTO NUM. 48 DEL MERCADO

RENTERIA

COMERCIO DE

LINO ZUZUARREGUI

Viteri, 22

RENTERIA

ULTRAMARINOS FINOS

María Arrondo

Magdalena, 30

RENTERIA

ITXASOA

I

Eguzkiz bete balitzaio-re
une gezala
garden jori ta sotillago ez
itxas zabala,
badirudi gaur maitaro bere
barrengo itzala
goi-oztiñeko leñuru batez
argitu dala.

Alatz urdiña! Zer ezta emen...
zer, nungo zori...?
itxaso berdin onek irripar
gozoago dagi;
ta noiznai bere apar-xareaz
eule maitari,
laxtan txuri bat ematen dio
Donostiyari

Arrantzalien lagun gaur, eta
biyar illobi,
inork esan orren aldakor danik
urdin-soill ori?;
marmario ta jolas ariñez
orain emeki
urbildu arren agiyan etsai
liteke sarri.

II

Orduan goibel... izugarritzko
indarrez azun,
tximitst, aize ta kemen guziyak
arturik lagun
odoi-mordoren errai belzetik
!an dator illun,
an drtor gainka orro ta txistu,
durun ta durun!

Arkaitza jo-ta lertzen danean,
ostera bere
seta makurrez gero ta geigo
atzetik beste
ur-mendi-sallak tontorka datoz
lerkoi, asarre,
lur'tar guzien gañez erabat
irauli zale.

.....

Intziri sakon egille beti,
naiz osin-arro, naiz ugin-bare
zerbaiten biotz eskutuko zu
idaroki-gaitz betea zaude!



¡Ama, nun zaude?

Emendik urrun... Ameriketán,
nebillen garaiz ez nuan uste
etorkizunak zekarizidanik
zoritarrez gaur ainbat atsege.
Goiz argi batez jayotetxera
eldu naiz, bañan... jama, nun zaude?
Erantzunik ez!..., erantzun ordez
pozka guziak ixillun daude!
Arrezkero ni burutik nastu
banitz bezela, kez karen mende,
il zan amalxo maitea nnn dan
galdezka nabil aterik-ate;
f'adur beltzaren zaunka larriak
atalondotik uxatze'naute.

Etxe inguruko lizarren ostu
bakanak orain udazkenean
aizeak jo ta ixipelet illen
antzera zurbil darortzenean...
txantxangorri bat ni bezin estu
adar billuzi baten gañean
txikoa dago... negarrez bere
kabi sollaren aldamenean.
¡Txori gaxoa: ezaitle ixildu,
biyok erabat jardun gaitean;
zu bezelaxe larri nago-ta
nere barrengo negu beltzean
zorigaitzaren txantxangorriyak
negar dario arantz artean!



Arrese'tar' Ometeri



MIKELAZULO: Arco de la Iglesia sobre el cual descansa el peso de la torre. - Arco citado - como de cierto mérito arquitectónico - en los libros viejos, en geografías -ya un poco antiguas. - Paso obligado en la carlistada, tiene toda la evocación romántica de aquéllos tiempos... De aquéllos tiempos en que salían - los sábados al anocheecer - por la empinada cuesta las viejas a su "aquelarre". - Hoy ya no se cree en brujas pero las hay - tal vez - más vivas y auténticas que nunca.



A Miguel Ubiria, gran amigo de «Motza» y buen amigo mío.

A raíz de terminarse la guerra ruso-japonesa, el gobierno del Japón premió, con un crucero alrededor del mundo, a los soldados que por sus actos heroicos se distinguieron durante la campaña.

Con este motivo, llegaron en el verano de 1907 a San Sebastián dos magníficos acorazados, el «Chitose» y el «Tzukuba», siendo durante unos días inesperado motivo de atracción para la colonia veraniega; un verdadero acontecimiento fuera de programa. Por su parte, el Ayuntamiento donostiarra agasajó, lo mejor que pudo, a los visitantes; fueron huéspedes de honor, hubo recepciones, bailes de gran gala, corridas de toros y muchas fiestas más.

Ellos, los Hijos del Sol Naciente, dejaron grata memoria de su visita por la compostura, obsequiosidad y distinción con que se portaron durante su permanencia en la Bella Easo.

Su color icterico, sus ojos oblicuos, sus pómulos salientes, el óvalo de su cara, sus dientes pequeñitos y apretados, su hablar desconocido y hasta la uniformidad de sus trajes y la casi identidad de sus tipos, que hacía a los ojos inexpertos de la gente pareciesen hermanos, llamo poderosamente la atención.

Y no pasaria de aquí el recuerdo que de los japoneses conservo—aparte de la buena amistad que desde entonces con alguno de ellos mantengo—si, al poco de marcharse, no me hubieran contado un hecho pintoresco, que dió motivo, a su vez, a que conociese las singulares andanzas de un ilustre paisano nuestro.

Ocurrió el caso, no sé si en la tienda de Joshepa Angela o en otra, también de telas; pero si estoy seguro que fué en un comercio de la parte vieja de San Sebastián.

Era por la mañana. Hacían tertulia en la tienda con la dueña, unas amigas suyas que acababan de llegar de misa mayor. Comentaban los pequeños sucesos del día, cuando acertó a entrar un grupo de nipones, cuatro o cinco, pidiendo, mal que bien, se les mostrase algunas piezas de lienzo.

La dependienta cumplimentó la orden, y mientras los orientales examinaban los géneros, la dueña, o alguna de sus amigas—que en esto no hay seguridad—comentó en voz alta, en vascuence, desde luego, y en términos un poco extremados, la fealdad de los japonesitos.

Tal eco de unanimidad debió de hallar el comentario entre las tertulianas, que a las aquiescencias sucedieron las exclamaciones, y a éstas, las risas; a tal extremo, que uno de los japoneses, no pudiendo contenerse ante alusión tan clara, volvióse en redondo y dirigiéndose, con extremada cortesía y fina sonrisa, le interpeló en correctísimo y más puro vascuence goyerritarra:

—*Barkatu, eheco-andre; baño ¿orrombeste ichusiyak algera?*

¡Puede imaginarse cómo quedarían las buenas e imprudentes señoras! Un color se les iba y otro se les venia. No sabían a dónde mirar.

Entonces tocó el turno al japonés, que rió a sus anchas del ridículo de las parlanchinas damas donostiarras.

Luego vinieron las explicaciones, y se aclaró el misterio de que un japonés hablase con tanta perfección el vascuence.

Resultó, que el tal punto, era de un caserío de Rentería—no supieron asegurarme si de Morroncho o de Baryongo—que de niño se escapó a Filipinas, de donde marchó al Japón, haciéndose allí ciudadano de aquel país.

Quando me contaron tan singular historia, pensé que la vida de un personaje así y paisano nuestro, por fuerza habia de tener hechos que se salieran de lo vulgar y corriente, y decidí inquirir detalles. Para ello, escribí en este sentido al señor Magosafuro Yoshida, oficial del «Chitose», con quien simpaticé durante su estancia en San Sebastián.

Unos meses después, cuando para nada me acordaba ya del Japón y sus habitantes, recibí la siguiente carta,

que transcribo íntegra, para conocimiento del curioso lector:

Dice así:

«Muy distinguido señor mío: Sé, por mi jefe, el señor Yoshida, sus deseos de conocer mi historia; pero tales cosas me han ocurrido en mi accidentada vida, y son tan reducidos los límites de una carta, que por fuerza me veo precisado a resumirla en algunas escuetas y secas líneas.

Yo nací en un caserío de Rentería. Mi padre me mandó a la escuela cuando tuve edad para ello. Los de la «calle» no nos podían ver a los «casheros». Un día, como tantos otros, nos apedreamos de lo lindo. Di yo con una piedra en la cabeza de un compañero y con ella, él en tierra. Todos lo tuvieron por muerto. Tuve miedo. Hui.

A la caída de aquel día terrible, medroso y hambriento, contemplaba desde el monte la bahía de Pasajes. Una idea cruzó por mi mente: ir a América. Al amanecer del siguiente día, salía con rumbo desconocido, escondido en el fondo de la sentina de un barco... Una semana después, llegábamos a Sevilla.

Vagué por plazas y calles. El capitán Ashketa, de Pasajes—Boluá, como le llamaban—me vió husmeando por los muelles de Triana; se apiadó de mí y me llevó a su barco enrolándome de «chap».

Así hice varios viajes a Filipinas, hasta que en uno de ellos me quedé en Mindanao.

Contar mis andanzas por aquellas islas, sería el cuento de nunca acabar, y ya que no hallo una fórmula que pueda condensarlas—como aquel que al ir a confesar, por ahorrarse el paso, exclamó; Padre, menos robar y matar, de todo ¡mucho!—quiero contarle ta sólo cómo tuve que dejar aquello.

Se celebraba una gran fiesta con asistencia de toda la plana mayor de la isla. Hallábame yo cerca de una dama muy principal, que era de Astigarraga, y de muy buen humor; detrás, precisamente, del Gobernador Militar. En esto, percibo un fuerte olor a... —¡bueno, algo imponente!—y oigo que la dama me dice por la bajo:

—*Txistu burni, Motza, txistu burni.*

Yo, maquinalmente, empiezo a silbar; miro a mi alrededor, no veo más hierro que la empuñadura del sable del Gobernador, y ¡zás!, la toco.

Se amosca este señor; vuelve la cara, encuentra a la señora muerta de risa; percibe el tufillo, y... no le quiero contar la que se armó; interrumpieron los discursos, se

hicieron preguntas a gritos, se dieron órdenes intempestivas en voz alta, se increparon unos a otros; las señoras se desmayaron, hubo cargas, gritos subversivos, en fin, un verdadero motin, sin que nadie llegase a explicarse lo que lo había motivado.

Consecuencia de esto fué mi fuga de la isla, porque el gobernador había jurado deshollarme vivo donde me pescara.

Fuí a China. Así como los chinos en Europa se dedican a vender collares a «tlé y cuatlo peleta», los europeos en China viven cazando una especie de saltamontes que los chinos comen con salsa de tomate.

Poco tiempo hice en China. No podía acostumbrarme a las comidas de aquel país. Figúrese que comen tortillas de unas orugas que allí hay; nidos de golondrinas, y sobre todo, perros. ¡Ah, es un asco! Verá usted como se los preparan y me lo dirá usted: cogen un perro del tamaño proporcionado al número de comensales y lo meten en un cuarto. Allí lo tienen siete u ocho días sin darle más ali-

mento que una infusión de hierbas purgantes que ellos conocen. Así el perro se limpia por dentro y se purifica. Al cabo de ese tiempo, cuecen un gran puchero de arroz y se lo dan al perro. Este, hambriento hasta la desesperación, se tira como una fiera sobre el arroz; se atraca, se hincha, y es corriente que muera de indigestión. Entonces, lo lavan y meten en un enorme perol, donde lo cuecen en agua. Una vez a punto, lo sirven así, tal cual está, con pelos y todo. En la misma mesa lo abren y descuartizan. ¡Y hay que ver como se chupa los dedos aquella gente! Lo que

más les gusta, precisamente, son las tripas, que vienen a ser morcillas de arroz, hechas solas, sin el trabajo de haberlas tenido que hacer; pues es tal la voracidad del perro, que no tiene tiempo de digerir los granos, que pasan enteritos a los intestinos.

De China pasé al Japón, cuando recién se había declarado la guerra rusojaponesa. Senté plaza de voluntario en el ejército, y lo demás, ya lo sabe usted.

Esta es mi vida contada escuetamente. Mis aventuras de Filipinas, merecen capítulo aparte. Otro día le contaré aquello.

Mientras, pidiéndole perdón de no descubrirle mi verdadero nombre, por razones que usted comprenderá, queda a sus órdenes suyo afectísimo y S. S.—*MOTZA*.

LUSHIO DEL ORTO.



NUEVA SOCIEDAD DE LOS Mármoles Rojos de Archipi (S. L.)

Teléf. 60-51

RENTERIA

Gran fábrica de aserrar, tornear, moldurar y pulimentar mármoles - Suministro de mármoles de todos colores para construcciones, fachadas, escaleras y baldosados - Trabajos de Cementerios - Panteones y Lápidas.

PIDANSE PRESUPUESTOS

Linternería y Reparación de Bicicletas

Rafael Blanco

Santa Clara, 12

RENTERIA

*** Taller de Linternería y Pintura de ***

Guillermo Ascasibar

Uranzu, 4

Renteria